ARCHIVOS LATINOAMERICANOS DE NUTRICION
Organo Oficial de la Sociedad Latinoamericana de Nutrición

Vol. 45 N° 1-S, 1995

Censos de talla: su origen y el papel en la vigilancia alimentaria y nutricional

Zillyham Rojas

¿Cómo surgió la idea de censar a los niños de primer ingreso a la escuela?

Son pocos los cambios metodológicos introducidos a los censos de talla desde que se diseñó la metodología en el SIN (Sistema de Información en Nutrición de Costa Rica) en 1979. El SIN se vio en la necesidad de respaldar con información las decisiones y acciones ya encaminadas hacia la reducción de la desnutrición. Existía entonces un decidido compromiso de los políticos de mejorar la calidad de vida de los grupos de población más pobres, como lo demostraron con la Ley de Desarrollo Social y Asignaciones Familiares promulgada en 1974, destinando un presupuesto anual cercano a los US$100 millones para programas sociales, con énfasis en salud, alimentación y nutrición.

El primer censo de talla en la historia, fue producto de la necesidad de información y de la sabiduría del Dr. Bengoa al proponer que la talla de los niños a los 7 años sirve para estimar el nivel de desarrollo social en una comunidad, ya que a esta edad la talla alcanzada es un indicador de la historia nutricional del niño.

El Dr. Robert Stikney, asesor en nutrición del AID en Costa Rica en 1978, sugirió al Director del SIN intentar utilizar el indicador propuesto por el Dr. Bengoa como parte de los indicadores a ser incorporados por el sistema de información. En el SIN, luego estudiar las posibilidades, se determinó que el indicador podría ser útil para identificar la áreas geográficas con mayores necesidades de ser atendidas por los programas de alimentación y nutrición. Se organizó un equipo de trabajo con la tarea de diseñar una metodología de bajo costo que lograra medir la talla de todos los niños que ingresan a primer grado, dado que en Costa Rica la educación primaria tiene una cobertura aceptable, es obligatoria y empieza a los 7 años. Al revisar las opciones, se decidió por un diseño que utiliza un tallímetro de cartón y ofrecía una precisión adecuada en la toma de las medidas por personal con poco entrenamiento. Esta metodología permitía pensar en utilizar a los maestros de las escuelas para realizar la tarea de la recolección de los datos.

Se plantearon estrategias de motivación y capacitación para los maestros de primer grado del país utilizando el correo, la radio, la televisión, y los instructivos especialmente diseñados. Luego se obtuvo el apoyo político y del gremio docente y se puso en marcha toda la estrategia en 1979.

¿Por qué un censo?

Las encuestas de nutrición sólo tienen representatividad a nivel nacional y esta no es suficiente para apoyar la asignación de los recursos de los programas sociales. Al diseñar el SIN una metodología de muy bajo costo y factible de realizar en todo el país, se decidió romper con los esquemas tradicionales de muestreo, y a pesar de las críticas se realizó el primer censo de la talla de niños de primer ingreso escolar.

¿Cuál es el indicador que utiliza?

El propuesto por Bengoa, la talla de los niños de 7 años con dos metodologías para su interpretación y análisis, el retardo en la talla de una población y el promedio de la talla. Con el primer indicador, o sea el retardo en la talla en Costa Rica se encontró que aproximadamente un 20% de los niños censados mostraban retardo en su talla (de estos un 4.4% con retardo severo) a nivel nacional en 1979. Lo más importante fue que se identificaron las áreas geográficas con elevados porcentajes de retardo en talla que justificaban algún tipo de intervención nutricional. El censo de talla realizado en 1985 (el cuarto censo luego de realizar el segundo en 1981 y el tercero en 1983) mostró una mejoría considerable al reportar que sólo 11% de los niños mostraban retardo en su talla (sólo un 1.8% con retardo severo).

En cuanto al promedio de la talla, en 1979 la talla promedio de los niños a los 7 años era de 117.8 centímetros, en el 81 se observó un aumento a 118.6 centímetros, en el 83 se reportó otro aumento de casi un centímetro y en 1985 la estatura promedio era 119.9. En total un aumento de 2.1 centímetro en 5 años, que podrían ser atribuidos a los programas sociales financiados con el Fondo de Desarrollo Social y Asignaciones Familiares, además del propio proceso general de desarrollo de la nación.

¿Cómo se presentaron los resultados del primer censo de talla?

Los resultados de este primer censo de talla (1), dieron información tan reveladora de la realidad nutricional de Costa Rica, que con la ayuda de los científicos de la nutrición del INCAP, los Dres. Víctor Valverde (Q.P.D.) y Hernán Delgado (actual Director del INCAP), se presentaron con formatos muy sencillos para facilitar su interpretación por parte de políticos y planificadores del país. Se utilizaron mapas con distintos colores que identificaban claramente cuales eran las áreas con mayores porcentajes de retardo en la talla, se hicieron comparaciones entre las áreas geográficas y el indicador de retardo en talla se asoció con otros indicadores socioeconómicos para demostrar contundentemente que las áreas con mayor retardo en talla, eran las de mayor pobreza. Se plantearon hipótesis, recomendaciones para decisiones políticas y hasta trabajos de investigación para mejorar las metodologías de análisis que vendrían a enriquecer el diseño original.

Director. Instituto Centroamericano de la Salud. Costa Rica

¿Se tomó alguna decisión importante con base en los resultados del primer censo de talla?

En Enero de 1981 basados en los resultados del censo de talla, el gobierno de Costa Rica declaró como prioritarios a 10 cantones (municipios) para que recibieran atención especial por parte de los programas sociales. Esta ha sido una de la decisiones en política social más trascendentales que se han tomado en país. Le tomó casi una década al sistema de planificación y al aparato burocrático del estado para ajustarse a medidas como las de diferenciar la inversión social en áreas geográficas según las condiciones de vida de grupos poblacionales y a sus verdaderas necesidades. Hoy día en Costa Rica es normal programar los recursos según áreas geográficas prioritarias, para cuya definición se utilizan otros indicadores, cuando la talla para la edad no está disponible. La gran mejoría mostrada en los últimos censos de talla, ha influido en la pérdida de interés por realizar otros censos.

¿Con qué frecuencia se deberían realizar los censos de talla?

Luego de esta trascendental decisión, y el éxito del primer censo, en el SIN se consideró que se debía realizar cada dos años para monitorear los cambios. Los resultados si bien sirvieron para mostrar el impacto de programas sociales en la calidad de vida de los costarricenses, la saturación de información que se dió como producto de esta decisión inadecuada obligó a suspender su ejecución. Los censos de talla han caído prácticamente en el olvido en Costa Rica, donde se acude a otro tipo de información sobre la calidad de vida.

Los países que están programando realizar censos de talla, deben conocer esta experiencia, y planificar sus censos de talla en períodos no menores de 5 años.

¿Cuáles son las limitaciones de los censos de talla?

Muchas, pero posiblemente la más crítica es su atractivo para crear falsas expectativas. La metodología de recolección de datos parece muy práctica pero presenta complicaciones para asegurarse la validez de los datos, y en su procesamiento si no se cuenta con los conocimiento técnicos básicos.

Ante la ausencia de indicadores de amplia cobertura y representatividad que permitan una medición de bajo costo del nivel de desarrollo social en las comunidades, es que se acude a la información que proveen los de censos de talla para justificar decisiones que no deberían. Algunos funcionarios han utilizado los resultados para apoyar acciones como por ejemplo, seleccionar los niños con retardo como beneficiarios de programas de suplementación alimentaria, lo cual si bien podría ser adecuado, la medida más indicada sería atender integralmente a las familias más necesitadas.

¿Cómo se publican los resultados?

Este es un gran problema con los censos de talla, ya que por lo general, sólo se producen documentos técnicos-científicos, los primeros llenos de listados con los resultados en detalle que difícilmente pueden ser utilizados por gerentes de programas sociales, pues además los presentan con términos técnicos nutricionales. Muchos documentos hacen un gran despliegue metodológico dejando en la interpretación y el análisis una pobre descripción de los resultados, no se revisan por ejemplo, todas las implicaciones de las diferencias en el porcentaje del retardo de la talla en las distintas comunidades y no se explota su potencial para realizar recomendaciones sobre posibles decisiones que brindan las comparaciones de los promedios de la talla entre las áreas geográficas.

El interés científico es muy importante, pero si esta es la justificación para realizar los censos, no se puede pretender que con sus reportes se puedan tomar las decisiones si la información no se presentan en los formatos adecuados. Dichosamente ambos intereses no son excluyentes para el caso de los censos de talla, aunque pareciera que ninguno de los dos se cumple en varios países.

¿Para qué sirven los censos de talla?

Evaluación del impacto de programas sociales: Son muchos los factores que pueden producir algún impacto en la calidad de la vida de la población y estos son difíciles de identificar, pero si es posible determinar el aumento en la talla de los niños. Los cambios en los niveles del retardo de talla y el mismo promedio de la talla que se obtiene al censar los niños, nos permite valorar el impacto que tienen los programas en las comunidades además de los otros factores que están asociados. Lo debatible para este propósito es si se justifica realizar todo un censo o acudir a técnicas muestrales.

Identificar poblaciones en riesgo: La prevalencia del retardo de talla permite identificar las áreas geográficas que necesitan un tratamiento especial porque sus niños no han tenido un crecimiento normal al compararlo con el resto del país. Esta información es como una llamada de atención para los responsables de los programas sociales que deberán identificar las intervenciones más apropiadas.

Planificar el desarrollo del país: Al contar con una visión clara sobre los distintos niveles de desarrollo social del país, se permite poner metas y definir prioridades. Es más, se pueden proponer metas como las de lograr los niveles de crecimiento de los niños que han alcanzado las comunidades más desarrolladas, o la talla de los niños de las escuelas privadas.

¿Bajo qué condiciones se recomendaría realizar un censo de talla?

En todos los países que no cuenten con al menos un censo de talla se recomendaría que obtengan esta información, que conozcan más de su recurso más importante, el recurso humano. Pero se debe tener claro que recolectar datos sólo con la esperanza de que algún político o funcionario se le ocurra utilizar los datos alguna vez, es un lujo que nuestros países pobres no se pueden dar. Debe existir un auténtico interés por conocer y monitorear el desarrollo social del país, con funcionarios responsables y comprometidos, capaces de darle sentido a los resultados que obtengan, para generar ideas, programas y proyectos que aumenten la calidad de vida de su población y sobre todo la más pobre y desprotegida.

El Instituto Centroamericano de la Salud (ICAS) es una Organización no Gubernamental apolítica y sin fines de lucro que tiene como misión:

«Contribuir significativamente en mejorar la salud de la población Centroamericana y del Caribe por medio de la colaboración internacional de profesionales de la salud, científicos y consultores de reconocida experiencia y habilidades para ofrecerle al sector salud la asistencia técnica más calificada, la investigación estratégica más relevante y la capacitación más efectiva. ICAS busca ser la mejor institución de salud para Centro América y el Caribe demostrando siempre su excelencia, innovación, profesionalismo, y eficiencia».

REFERENCIAS

1. Oller JV, Z Valverde, Z Rojas, H. Delgado «Estudio de la historia nutricional en Costa Rica mediante el indicador talla-edad» Archivos Latinoamericanos de Nutrición 30: 665-71; 1980.
2. Valverde V et al. «Relación entre la prevalencia de retardo en talla en escolares e indicadores socioeconómicos a nivel de cantón en Costa Rica» Boletín Informativo del SIN N° 10: 4-10; 1981.